

Ramírez-Arlandi, Juan (2018). “REESCRITURA Y TRADUCCIÓN DE LOS CLÁSICOS MEDIEVALES INGLESES EN ARGENTINA: PATRICIO GANNON Y *THE PARDONER’S TALE* DE GEOFFREY CHAUCER.” Peña, Salvador y Juan Jesús Zaro (Eds.) *Traducir a los clásicos: entornos y transformaciones*. Granada: Comares. 187-204.

## REESCRITURA Y TRADUCCIÓN DE LOS CLÁSICOS MEDIEVALES INGLESES EN ARGENTINA: PATRICIO GANNON Y *THE PARDONER’S TALE* DE GEOFFREY CHAUCER

Juan Ramírez-Arlandi (Universidad de Málaga)

Este capítulo aborda el estudio de la traducción de Patricio Gannon que la editorial bonaerense Emecé publicó en 1944 con el título *El cuento del perdonador* del relato original *The Pardoner’s Tale* incluido en el clásico medieval inglés *The Canterbury Tales* de Geoffrey Chaucer. Según Gannon, su versión es una traducción del “arreglo en forma de cuento” que, por su parte, John S. P. Tatlock y Percy MacKaye habían reescrito en inglés modernizado en 1912 a partir de la edición del original chauceriano editado por Walter W. Skeat a finales del siglo XIX. Con el propósito de establecer las relaciones entre tales textos, este trabajo se centra en el análisis del binomio reescritura y traducción, la trayectoria de Gannon, y el contexto literario-editorial de Argentina, y concluye con un análisis textual de orientación normo-descriptiva.

**Palabras clave:** Patricio Gannon; Chaucer; Argentina; reescritura; traducción literaria; intermediación; historia de la traducción.

### 1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo presenta el análisis de la traducción de Patricio Gannon de *El cuento del perdonador* publicada en 1944 por la editorial bonaerense Emecé Editores a partir de la versión prosificada en inglés moderno que, a su vez, John S. P. Tatlock y Percy MacKaye habían vertido a comienzos del siglo XX del original en inglés medio *The Pardoner’s Tale* de *The Canterbury Tales* en la edición *The Complete Works of Geoffrey Chaucer* a cargo de Walter W. Skeat. Tratándose, pues, de un texto traducido a partir de una versión modernizada en prosa que opera como texto intermedio, este trabajo aborda cuestiones como el binomio reescritura y traducción, la biografía literaria del traductor, el *milieu* editorial argentino a mediados del siglo XX y, por supuesto, el análisis normo-descriptivo de la traducción para determinar los condicionamientos y el escenario que posibilitaron que un clásico medieval inglés se insertara en el contexto literario argentino y, por extensión, sudamericano seis siglos después de su publicación original.

Este estudio se enmarca en el ámbito de los llamados *Post-Translation Studies* en tanto que este marco teórico-metodológico determina la consideración de nuevos hechos y realidades que superan y enriquecen el estudio de los textos en cuestión. La propuesta inicial de

Baudrillard que Gentzler (2017: 222) suscribe relativa a que “texts no longer originate, but circulate” ofrece un escenario idóneo para dar cuenta de una serie de presupuestos y conceptos aplicables al presente capítulo. En este sentido y en línea con Scott, Gentzler (2017: 224; 229) subraya la importancia de prestar similar atención a las traducciones intralingüísticas y a las interlingüísticas por cuanto las sinergias entre ambas ilustran el irrefutable carácter *palimpsestístico* de los textos traducidos. Según Gentzler (2017: 225), la necesidad de ampliar los límites específicos para abordar “an analysis of preoriginal culture and conditions, the translational nature of original writing, and, especially, the post-translation repercussions of translations” incide poderosamente en dos aspectos fundamentales: por un lado, la consideración de la traducción como motor del cambio ideológico-cultural; y, por otro, el reconocimiento de los propios traductores como “*cultural heroes*” que propician y lideran la circulación de nuevas ideas e inician formas de expresión y contenidos hasta entonces desconocidos en las culturas receptoras (Gentzler 2017: 6). Además y comoquiera que esta propuesta no tiene carácter restrictivo en la medida en que no descarta explícitamente el análisis *per se* de los textos en cuestión, presentaremos, esta vez siguiendo a Toury (1995), una descripción lo más detallada posible de los distintos textos en aras de determinar las normas inicial, preliminares y operacionales con el propósito de arrojar luz sobre las relaciones que se forjan entre ellos o, en palabras de Genette (1989: 9-10), “todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos” y, por supuesto, con el medio en el que se insertan.

## 2. DEL PARATEXTO A LA NORMA INICIAL

Asumiendo, por una parte, que la traducción constituye una actividad regulada por normas que conlleva al menos dos lenguas y dos tradiciones culturales (Toury 1995: 56), es lógico inferir que la lengua y la cultura origen conforman por sí mismas un polo (origen) que inevitablemente genera tensiones frente a otro, a su vez, articulado en torno a sus homónimas meta. Estas tensiones, explica Toury (1995: 56-7), establecen en un estadio inicial que la “adherence to source norms determines a translation’s *adequacy* as compared to the source text” mientras que la “subscription to norms originating in the target culture determines its *acceptability*”. Por otra parte, el estudio de los paratextos en tanto que proporcionan “un entorno (variable) al texto” (Genette 1989: 11-2) resulta una herramienta muy válida para establecer la norma inicial y, además, para justificar la vigencia del texto original, su posición en el canon literario-universal y otras consideraciones traductológicas especialmente relevantes en términos descriptivos.

La edición sobre la que versa este trabajo incluye un breve prólogo de cuatro páginas con el título “GEOFFREY CHAUCER (1340-1400)” que, a modo de prefacio, introduce la traducción del relato que sigue, *El cuento del perdonador*, ambas obra de Patricio Gannon (en adelante Gannon). Aparte de su delgada complexión y pulcra elegancia, Barcia (2017) describe a Patricio Gannon (1901-1977) como “uno de los olvidados y buenos traductores argentinos” cuya holgada posición económica le permitió organizar su vida en torno a sus tres grandes pasiones: viajar, leer y traducir clásicos en lengua inglesa. Descendiente de irlandeses afincados en Argentina (Requeni 1997), Gannon destacó como crítico y ensayista literario, y siempre mostró una especial predilección por la poesía de las vanguardias argentinas así como por los clásicos y los poetas modernos ingleses (Willson 2004: 32). Su amplio conocimiento de los grandes autores de la literatura inglesa unido a su anglofilia le llevó a participar, entre otras iniciativas, en una asociación de amigos de Dickens en compañía de otros admiradores del novelista inglés, como Patrick O. Dudgeon, autor de una *Breve historia de la literatura inglesa* (1988); Alicia Jurado, autora de una biografía de Borges; y Miguel Alfredo Olivera, vinculado al grupo de la revista *Sur* y al círculo literario en torno a Victoria Ocampo, entre otros (Vendramin 2012).

Gannon también desarrolló una dilatada actividad como traductor en las dos direcciones de la combinación inglés-español y ello le comportó, afirma Elissalde (2017), ventajas significativas en su afán no solo por “introducir lo mejor de las letras mundiales, sino también [por] llevar lo nuestro al extranjero”. La condición de bilingüe de Gannon condujo a Victoria Ocampo a incluirle en una nómina de autores irlandeses junto a Joyce y Beckett, entre otros. Así, hacia el inglés tradujo *The Lost Song* (1939) de Pedro Miguel Obligado y junto a Hugo Manning publicó *Argentine Anthology of Modern Verse* (1942), que incluía obras de autores como Borges, Lugones y Larreta, entre otros, con introducción del propio Gannon. Por su parte, hacia el español tradujo *Diez sonetos de Shakespeare* (1940) para Losada, a la que Gannon añadió una introducción; *La aparición de Mrs. Veal* (1944) del original de Daniel Defoe con prólogo de Gannon en Cuadernos de la Quimera; y *Sonetos y otros poemas* (1953) de Shakespeare junto a Fernando Maristany y Eulate Sanjurjo para la editorial Macland dentro de la serie Los grandes poetas (Barcia 1966: 105). El propio Barcia (2017) alaba la pericia de Gannon no solo en las traducciones inversas a las que se refiere como “un servicio poco cumplido” sino también en las versiones que llevó a cabo de Shakespeare que le sitúan como uno de los mejores traductores de los sonetos del genio inglés junto a Mariano de Vedia y Mitre, y Manuel Mújica Láinez.

Además de su faceta traductora, Gannon también cuenta con obra propia. En la década de los cincuenta, de un lado, editó *Poets of the Rhymers' Club* (1953) en Colombo; y, de otro,

como autor publicó *Viaje a Cynara* (1957) también en Colombo y un prólogo o nota a *The Person in Question* (1958) de Aubrey Beardsley. En la siguiente década publicó *John Gray: The Prince of Dreams* (1963) en la editorial St. Albert. Gran amante de Grecia y de la cultura clásica, en su obra *En los pasos de Pausanias* (1967) publicada en Losada, Gannon recrea de manera exquisita y refinada un viaje que el historiador Pausanias emprendió durante el siglo II d. C. por Grecia. Según Requeni (1997), esta obra se conforma como un manifiesto sentimental de su admiración por Grecia en el que las distintas etapas del viaje dan pie a Gannon para relatar un completo anecdótico con numerosas resonancias que incluye citas literarias y encuentros con personajes irrepetibles, como el erudito George Katsimbalis (Domínguez 2000). Su afición por los viajes por Europa, relata Schoo (2011), le permitió contactar con personajes relevantes del siglo XX y estos encuentros se plasmaron un decenio después en *Esqueletos divinos* (1977), compendio de ensayos con reseñas de sus citas con autores como Santayana, T. S. Eliot, Pío Baroja, Bertrand Russel o Gordon Craig, entre otros.

Como mencionamos al analizar las traducciones de otros relatos originalmente incluidos en los *Cuentos de Canterbury* vertidas en la década de los cincuenta en Sudamérica (Ramírez-Arlandi 2017: 44-6), el prólogo confiere a esta edición un marco en términos histórico-literarios que permite al lector menos versado en la historia de la literatura medieval inglesa conocer de forma sucinta e inmediata la importancia de esta obra en el canon literario europeo. A tal efecto, este paratexto se inicia con una decidida intervención de parte del traductor que no duda en afirmar que los *Cuentos de Canterbury* “tienen la suficiente vitalidad en nuestro tiempo como para justificar otro interés que el de la mera complacencia del anticuario por las cosas pretéritas” (Gannon 9). A este interés contribuyen de manera efectiva, primero, el genio literario de Chaucer al que se le atribuye el título de “padre de la poesía inglesa” en tanto que fue “el primero que empleó el inglés medioeval [*sic*] con destreza poética”; y, segundo, su consideración como “‘padre del cuento’ y ‘padre del drama’” por cuanto su “don narrativo y sentido de la situación dramática no fueron en él menores a su facultad de decir poéticamente” (Gannon 9-10). Seguidamente, el prólogo incide en los vínculos de amistad que Chaucer mantuvo con Petrarca, otra de las grandes figuras de la literatura universal, y que ciertamente se trasladaron al ámbito literario, como acredita la “inspiración italiana” que se percibe en los *Cuentos de Canterbury*. En su paratexto, Gannon (10-1) refiere la estructura narrativa dispuesta por Chaucer como una sucesión de relatos “escritos en verso y que son contados por otros tantos personajes que representan diversos sectores de la Inglaterra medioeval (*sic*)” durante su peregrinación a la tumba de Thomas Becket en Canterbury. Más específicamente, el prologuista no solo se hace eco de la popularidad de la que gozaba en la época la peregrinación a Canterbury sino que, además,

interviene explícitamente añadiendo que tal desplazamiento “combinaba los deberes religiosos con los placeres del turismo”, introduciendo de forma extemporánea un elemento ajeno al público medieval en un decidido ejercicio por contextualizar el marco narrativo original en un ámbito más reconocible para el lector de mediados del siglo XX (Gannon 11). Constatada esta intervención interesada, el paratexto ofrece una descripción del entramado narrativo que vehicula los intercambios entre los peregrinos de tal manera que, explica Gannon (11), a cada peregrino se le encomienda la narración de dos cuentos en el trayecto de ida y otros dos en el de vuelta. Del conjunto de peregrinos-narradores, Gannon (11-2) destaca al “perdonador”, figura encargada de vender las indulgencias papales entre los peregrinos.

El prólogo concluye con una serie de aseveraciones al respecto del idiolecto chauceriano así como otras de carácter traductológico que, sin duda, resultan muy relevantes con vistas a elucidar la norma inicial bien en términos de la adecuación al original bien de la aceptabilidad del texto traducido (Toury 1995: 56-7). Al respecto de la adhesión a una u otra norma, o incluso a una tercera que pudiese participar de forma más o menos híbrida de las anteriores (Toury 1995: 44), Gannon (12) aporta unas consideraciones lingüísticas sobre las diferencias entre la lengua de Chaucer y el inglés moderno comparándolas en este caso con la relación existente “entre dos idiomas distintos” como el castellano y el portugués que, empero, presentan “cierta similitud”. A partir de tal comparación y —podríamos decir— *mutatis mutandis*, Gannon (12) formula inopinadamente una reflexión de naturaleza traductológica en la que expone que “[u]na versión modernizada, ya sea en prosa o en verso, equivale a traducir a otra lengua” equiparando, pues, de modo *sui generis* la traducción intralingüística con la interlingüística ya que, como advierte el propio traductor y prologuista (Gannon 12-3), tal asimilación permite que el lector castellano hablante pueda seguir disfrutando del original medieval a partir del “arreglo” que constituye el propio texto intermedio:

La presente versión castellana ha sido hecha sobre el arreglo en forma de cuento de Tatlock and MacKaye (Macmillan, London, 1912), quienes han decompuesto en prosa el poema de Chaucer preservando el idioma primitivo, que es uno de los ingenuos placeres que produce la lectura del original.

### 3. DE LAS POLÍTICAS DE TRADUCCIÓN A LA INTERMEDIACIÓN

El análisis de las normas preliminares se organiza, según Toury (1995: 58), en torno a dos realidades cercanas: las políticas de traducción y la hipotética existencia de textos intermedios entre el original y la traducción. Si las primeras rigen la elección de los textos que se traducen, las tipologías textuales y, por supuesto, los agentes y grupos empresariales que intervienen en el proceso; por su parte, el estudio de la llamada “*directness of translation*”

permite elucidar indicadores tan reveladores como la propia existencia de textos intermedios, el grado de tolerancia hacia ellos, las condiciones que posibilitan el recurso a tales textos o el reconocimiento explícito de esta práctica, entre otros. En este sentido, la consideración de la historia de la editorial, la trayectoria literario-profesional de su director o el género literario al que se adscribe el texto traducido en la cultura meta nos permitirán ahondar en los elementos que, en última instancia, permitieron que otros textos condicionaran en mayor o menor medida la versión de *El cuento del perdonador* de Gannon.

Según reza en la portada del ejemplar publicado en 1944 por la editorial bonaerense Emecé Editores, “El cuento del perdonador, por Geoffrey Chaucer, es el quinto de los Cuadernos de la Quimera al cuidado de Eduardo Mallea”. Radicada en Buenos Aires, la llamada “meca editorial de América Latina” (Willson 2004: 36), Emecé Editores es considerada desde su fundación en 1939 y hasta su posterior integración a comienzos del siglo XXI en el Grupo Planeta español un referente insoslayable en la historia reciente de las letras argentinas, ofertando un catálogo de narrativa internacional dirigida a un público culto y deseoso de “disfrutar del placer de una historia bien contada”. Su objetivo de mercado se cifraba, pues, en un público lector ávido de una “literatura de autor” que trasladase “[h]istorias sugerentes, a veces exóticas, a veces revolucionarias, y siempre emocionantes y cercanas”, y que al mismo tiempo no permitiesen su encasillamiento en un género específico (“¿Quiénes somos?”). Por su parte, Cuadernos de la Quimera era una colección muy esmerada<sup>1</sup> de libros de bolsillo (19 x 10 cm.) con una tipografía moderna en la que se llegaron a publicar un total de diecinueve obras distintas, de las cuales once eran de autores extranjeros (Willson 2004: 242). En palabras de Willson (2004: 47), la política editorial de Emecé y, en particular, de Cuadernos de la Quimera obedecía al firme propósito de impulsar a través de la literatura traducida el fin superior de democratizar el consumo de literatura y, consecuentemente, el engrosamiento del público lector desde una doble vocación pedagógica y comercial. De hecho, explica Willson (2004: 73), no se trataba tanto de apostar por las últimas novedades editoriales sino más bien por aquellos textos y autores que eran más proclives a renovar el gusto literario de la Argentina contemporánea. En sus fondos hallamos ejemplares representativos de los más diversos géneros literarios así como la firma de reputadas figuras literarias del siglo XX entre las que podemos citar no solo a grandes figuras de la literatura argentina de este siglo, como Jorge Luis Borges o Adolfo Bioy Casares, sino también a otros eminentes autores de la literatura universal, como Albert Camus o Antoine de Saint-Exupéry, cuya obra *El principito* registró las mayores ventas en toda la colección (“Emecé Editores Argentina”). Como prueba del reconocimiento que esta

---

<sup>1</sup> En la contracubierta del ejemplar utilizado consta su precio: \$ 1,80.

editorial despierta es preciso mencionar que desde 1954 se viene celebrando el “Premio Emecé Argentina”, el más antiguo y prestigioso entre los premios de ficción, que en su dilatada trayectoria ha galardonado a autores como Beatriz Guido, Dalmiro Sáenz, Griselda Gambaro, M.<sup>a</sup> Esther de Miguel, Angélica Gorodischer y Federico Jeanmaire, entre otros (“Emecé Editores Argentina”).

Un breve acercamiento a la figura del director de la colección, Eduardo Mallea (1903-1982), nos permite conocer en mayor detalle el contexto literario-editorial que auspició la publicación de *El cuento del perdonador*. A los siete años Mallea es escolarizado en el colegio inglés de su Bahía Blanca natal, lo cual indefectiblemente habría de fomentar su interés y gusto por la literatura en lengua inglesa. A partir de 1916 su familia se instala en Buenos Aires y en esta capital Mallea inicia una inequívoca y prolífica carrera literaria que le lleva a abandonar sus estudios de Derecho y posteriormente convertirse en director del suplemento literario de *La Nación* (Roldán 2004). Integrante destacado del grupo de intelectuales que en la década de los treinta desplegaron una intensa actividad literaria en torno a la prestigiosa revista *Sur* y en un momento editorial en el que la traducción resultó una actividad bastante intensa por cuanto se nutrió de lo que se publicaba en la época en otros escenarios literarios (Saitta 2004: 9; 132), **Maella** dirigió además de Cuadernos de la Quimera otras colecciones de Emecé como El Navío y Grandes Ensayistas y en la política editorial de todas ellas trasladó su aprecio por textos clásicos, dirigidos a un público cultivado con una clara predisposición hacia lo anglófilo (De Sagastizábal 1995: 89-90).

Si bien la proyección de Mallea se vio en cierta medida ensombrecida por la figura de su contemporáneo Borges con el que mantuvo una relación que podríamos calificar de asimétrica (Sorrentino 2009), su carrera literaria gozó de gran reconocimiento, explica Roldán (2004), como acredita el hecho de que algunas de sus obras se tradujesen al inglés, francés, alemán, italiano y portugués, entre otras lenguas. De Diego (2014: 115) alude incluso al “caso Mallea”, en alusión a la omnipresencia de este en los círculos literarios de su época que lo convirtieron en un “agente cultural” que imponía sus gustos y preferencias literarias en su ámbito profesional. Doctor *honoris causa* por la Universidad de Michigan, que Mallea incluyese en la colección un relato de los *Cuentos de Canterbury*, en este caso *El cuento del perdonador*, no sorprende en tanto que su propia obra muestra numerosos vínculos que se derivan de un vasto conocimiento de las literaturas en lengua inglesa (Polt 1960: 101). Tras su fallecimiento en 1982 el diario español *El País*<sup>2</sup> publicó un obituario de Eduardo Mallea destacando, de un lado, su intensa actividad diplomática como ministro plenipotenciario en la sede europea de Naciones

---

<sup>2</sup> Vid. *El País*, 13 noviembre 1982.

Unidas; y, de otro, su obra literaria en la que reflejó de manera personal “el mundo de cambios y angustias que suscitó la primera posguerra” confrontando a su vez “la tradición europea con la experiencia de la vida argentina, el conflicto que surge entre la opulencia material de su país y la soledad del alma de un intelectual” en un denodado esfuerzo de parte de un grupo de intelectuales argentinos por indagar sobre la verdadera identidad de su país.

En este contexto resulta interesante constatar que, mientras las grandes potencias mundiales se enfrentaban encarnizadamente en diversos escenarios del orbe, el mercado editorial argentino posibilitaba la difusión de la llamada *nouvelle* (en francés) o *short novel*. El término proviene del italiano *novella* relativo a “novedad”, con plural *novelle*, y designa el relato de ficción en prosa a mitad de camino en términos de extensión y complejidad entre el relato corto y la novela a la vez que exhibía una clara preferencia por un único personaje o por una sucesión de acontecimientos en los que indefectiblemente surgiría un punto de inflexión sorprendente (Baldick 2008: 233). Grandes autores como Joseph Conrad, Henry James y D. H. Lawrence optaron por este género narrativo que, como afirma Libertella (2005), daba cabida a narraciones de menor extensión, en torno a cien páginas, que resultaban “demasiado prolongadas para ser cuentos pero faltas de aire para el largo suspiro que supone la novela”. La decidida apuesta por este género de Mallea posibilitó que Emecé dedicara su colección Cuadernos de la Quimera a la publicación de un significativo número de obras de relevantes figuras del panorama literario europeo y norteamericano del siglo XIX entre los que Libertella (2005) cita no solo a Henry James, Baudelaire, Herman Melville u Oscar Wilde sino también a sus traductores, en su caso destacadas figuras del mundo literario argentino como Borges, Aurora Bernárdez o Silvina Ocampo. Según añade el propio Libertella (2005), se trataba de tiradas limitadas —en nuestro caso consta en el colofón que este ejemplar es el número 1817 del “segundo millar”—, y ello propició que tales ejemplares se convirtiesen con el paso del tiempo en verdaderos “objetos de colección” para bibliófilos y diera lugar a que medio siglo después algunos de los títulos incluidos en esta colección se reeditaran en 2001, esta vez “con un diseño al mismo tiempo moderno y clasicista”.

A tenor de ello y de lo expuesto al respecto del texto original que sirvió a Gannon, resulta obligado analizar, de un lado, la edición que John S. P. Tatlock y Percy MacKaye llevaron a cabo en 1912 de *The Complete Poetical Works of Geoffrey Chaucer* (en adelante *Tatlock y MacKaye*), cuya novedad fundamental residía en que la obra del autor inglés se presentara al lector anglosajón “now first put into modern English” según consta en la propia portada del ejemplar; y, de otro, comprobar en qué medida la versión de Gannon se ajusta en términos de adecuación o aceptabilidad al “arreglo en forma de cuento” que, a su vez, permitió a Tatlock y MacKaye “*decomposer*” el original chauceriano preservando “los ingenuos placeres que

produce la lectura del original” (Gannon 13). En primer lugar, tanto Tatlock como MacKaye son dos figuras importantes a comienzos del siglo XX en los ámbitos académico y artístico, respectivamente. Así, John S(trong) P(erry) Tatlock (1876-1948), reconocido medievalista y profesor de literatura inglesa, desarrolló una intensa actividad académica en diversas universidades norteamericanas que se materializó en la publicación de numerosas obras que incluyen, entre otras, *The Development and Chronology of Chaucer's Works* (1907). *A Concordance to the Complete Works of Geoffrey Chaucer and to the Romaunt of the Rose* (1927) junto a Arthur G. Kennedy, y, probablemente la más reconocida, su póstuma *Geoffrey of Monmouth, The Legendary History of Britain* (1950). Por su parte, Percy MacKaye (1875-1956) desplegó una prolífica carrera como poeta y escritor teatral en la que, a partir de su formación académica y de sus estancias en el extranjero, dedicó sus esfuerzos a la difusión de la cultura popular. El ejemplo y la trayectoria artística de su padre, el también actor Steele MacKaye, unidos a su formación académica en Harvard y a su cosmopolitismo, hicieron que Percy MacKaye se dedicara a la popularización y divulgación de grandes representaciones teatrales a cargo de grupos *amateur*. En tales representaciones, MacKaye se preocupó por llevar la poesía y el drama al gran público en un decidido propósito por aunar las artes escénicas, la música y la poesía a través del uso de mascaradas y coros. En paralelo a la labor académico-investigadora que desarrolló juntamente con su esposa, su interés por el folclore norteamericano le llevó a colaborar con la revista *Folk-Say* y a impartir cursos de poesía y folclore en Rollins College (Florida). Además de *The Canterbury Pilgrims* (1903), es autor de obras históricas como *The Scarecrow* (1908) y *The Mystery of Hamlet: King of Denmark* (1949), un estudio sobre el devenir de la tragedia (“Percy MacKaye”), entre otras.

En el mismo ámbito de las políticas de traducción y por lo que respecta a la elección de textos (Toury 1995: 58), resulta obligado mencionar que, según exponen Tatlock y MacKaye (viii), el texto que Gannon usó como “original” resulta ser, a su vez, una versión modernizada en prosa a partir de la magna edición anotada en inglés medio con el título *The Complete Works of Geoffrey Chaucer* que el reconocido filólogo y medievalista Walter W. Skeat llevó a cabo en la última década del siglo XIX para la prestigiosa editorial oxoniense Clarendon Press (en adelante *Skeat*). En sus más de setecientas páginas la versión de Tatlock y MacKaye incluye *The Canterbury Tales*, *Troilus and Criseyde*, *The House of Fame*, *The Legend of Good Women* y otros veintitrés de los llamados *Minor Poems*. La obra concluye con una biografía del autor inglés, un glosario y un apartado de notas sobre los textos que aportan al lector un conjunto de explicaciones esenciales únicamente disponibles en un diccionario histórico o similar remitiendo, por su parte, a la edición de Skeat para otras anotaciones específicamente filológico-textuales.

La edición de Tatlock y MacKaye se inicia con un prefacio en el que los autores aportan interesantes reflexiones de diversa índole que precisan atención específica. En su prólogo, Tatlock y MacKaye (vii) comienzan aludiendo a la inexistencia de una versión íntegra en inglés moderno de la obra chauceriana más allá de reproducciones parciales en prosa o verso de fragmentos de *The Canterbury Tales* que autores como Wordsworth, Pope o Dryden habían publicado con anterioridad. A pesar de estas versiones incompletas, cualquier acercamiento a la obra de Chaucer pasaba indefectiblemente por el conocimiento del texto original, con lo cual los potenciales lectores asumían que el disfrute de la producción chauceriana se produciría “by dint of somewhat thorough study”. Por ello, tal esfuerzo habría de ser más exigente ya que resultan más incomprensibles los innumerables elementos léxicos y giros que han cambiado su contenido semántico que los propios lemas que se han tornado obsoletos (Tatlock y MacKaye vii). Se trata, pues, de la sempiterna doble justificación necesaria que acompaña a toda nueva traducción, en este caso intralingüística: la supresión de cualquier obstáculo entre el lector (anglófono o no) y la ansiada comprensión del mensaje del original chauceriano. No obstante y aunque la melodía del verso original se reserva para los oídos más avezados a los que, por supuesto, los autores de esta edición modernizada no pretenden distraer, Tatlock y MacKaye (vii) presentan esta versión con el firme propósito de granjearse el reconocimiento de un amplio sector de público bien instruido.

En términos traductológicos y teniendo en cuenta las consecuencias que esta decisión pudiese acarrear tratándose de un texto “intermedio” que adquiere la condición de “original”, los editores se muestran especialmente cautos a la hora de explicitar la norma inicial de esta versión y anuncian una serie de decisiones que ilustran el pretendido equilibrio entre los dos polos. De un lado, exhiben una inequívoca adhesión al polo de la adecuación como acredita el hecho de que “have striven always to paraphrase as little and to be as faithful to the original as they could; certainly never to misrepresent it”. En este mismo ámbito, los editores admiten que, en la medida de lo posible y siempre que no comprometiese la inteligibilidad del texto, han procurado preservar el sabor arcaico del original medieval así como el gusto de Chaucer por lo picante. También con el ánimo de evitar cualquier elemento que pudiese incomodar o distraer al lector, Tatlock y MacKaye (viii) advierten de la eliminación de dos rasgos lingüístico-gramaticales característicos del inglés medio: las formas pronominales *thou* y *thee*; y las desinencias verbales *-est* y *-eth* en aras de permitir al lector sentir al genio inglés, “and nothing else, so far as Chaucer can ever be found in modern prose”. De otro lado, manifiestan una cierta adhesión al polo de la aceptabilidad para justificar el distanciamiento del original propiciado por cuatro posibles dificultades que presenta el original chauceriano: la rima y el exceso de ritmo, la oscuridad, la verbosidad desbordante y la tosquedad excesiva (Tatlock y

MacKaye vii). Al respecto de esta última, los editores explicitan dos procedimientos distintos: en primer lugar, si bien la omisión de tales vocablos o fragmentos toscos es bastante excepcional, cuando ello ocurre no se indica de manera expresa en la propia versión modernizada; y, en segundo lugar, aun cuando Chaucer nunca se muestra abiertamente inmoral o depravado, la omisión aún más infrecuente de aquellos episodios completos que resultan irremediabilmente groseros o rayanos en la voluptuosidad se indica a través de un asterisco. En línea con su adhesión al polo de la aceptabilidad, Tatlock y MacKaye (vii) constatan que los nombres propios se trasladan en su formulación moderna más cercana y que algunos poemas cortos se han versificado en su métrica original para evitar que se perdiesen. El prólogo concluye con el reconocimiento explícito por parte de Tatlock y MacKaye (viii) de la deuda contraída con el aparato crítico-textual de Skeat a la hora de verter la versión modernizada en prosa y las notas.

#### 4. DE LAS DECISIONES OPERACIONALES AL ANÁLISIS TEXTUAL

La consideración de las normas operacionales afecta, según Toury (1995: 58), al estudio de las “decisions made during the act of translation itself” en tanto que aquellas se proyectan sobre dos ámbitos nítidamente diferenciados: la propia matriz textual y la formulación lingüístico-verbal de la traducción. La relevancia de tales decisiones reside, pues, en que resultan muy esclarecedoras para determinar las relaciones que se pudieran establecer entre los textos origen y meta, es decir, qué es más proclive al cambio o, por el contrario, permanecerá invariable en la traducción. Al respecto de la matriz textual, las normas operacionales rigen tres ítems: “the degree of *fullness* of translation”, es decir, el mayor o menor uso de material en la lengua meta para sustituir el material en la lengua origen en aras de dar cuenta, por ejemplo, de omisiones y adiciones; “the form of actual *distribution*” para reflejar cambios en la ubicación del material en el texto traducido con respecto al texto original; y, finalmente, “the textual *segmentation*” con especial referencia a los cambios que se hubiesen producido.

En el ámbito de las omisiones es preciso indicar que *El cuento del perdonador* no reproduce en su totalidad las distintas secciones que conforman ni la versión de Tatlock & MacKaye ni, por lo que respecta a este estudio, el original chauceriano. Tal y como ocurrirá con los *Cuentos del molinero y el carpintero* que el chileno Jorge Elliott tradujo al español entre 1949 y 1956 (Ramírez-Arlandi 2017: 52), tampoco Gannon reproduce en esta ocasión los llamados “*links* o enlaces” que Chaucer inserta entre cuento y cuento (Guardia Massó 1995: 33). En primer lugar, la omisión de una sección como “*The words of the Host to*

*the Physician and the Pardoner*” (Tatlock & MacKaye 145-6) que sirve de enlace entre el relato precedente, *The Physician’s Tale*, y el que nos ocupa; y, en segundo lugar, la del propio prólogo que precede a cada relato de “*Here followeth the Prologue of the Pardoner’s Tale*” (Tatlock & MacKaye 146-8) privan al lector hispanohablante de conocer un recurso ilativo fundamental utilizado por Chaucer para conferir a su relato el ritmo narrativo preciso dentro de la superestructura que conforman los cuentos dispuestos en un orden específico. De igual modo y lógicamente a partir de lo anterior, también se observa la omisión de la frase que precede el inicio del relato, “*Here beginneth the Pardoner’s Tale*” (Tatlock & MacKaye 148), la cual, a modo de título, disponía el comienzo del relato. Así y como ya expusimos con anterioridad, la alusión que Gannon (11) formula al respecto de la estructura narrativa dispuesta por Chaucer como una sucesión de relatos “escritos en verso y que son contados por otros tantos personajes” resulta, como poco, incompleta para trasladar al lector meta el entramado dialógico-narrativo a partir de la versión de Tatlock & MacKaye. Pese a que la edición argentina solo traslada un cuento, Gannon (51) reproduce la misma frase “Y aquí termina el cuento del Perdonador” en directa correspondencia con la acotación “*Here is ended the Pardoner’s Tale*” que cierra la versión de Tatlock & MacKaye (156) y que sirve, a su vez, para dar paso al siguiente relato *The Wife of Bath’s Tale*. Dentro del capítulo de las omisiones en este caso no textuales, *El cuento del perdonador* no incluye una lámina presente en Tatlock & MacKaye (154) que a modo de ilustración reproduce una escena de tono bucólico en la que, como indica su título “*The three revellers and the gold*”, se recrea la escena en la que los tres embaucadores urdieron cómo repartirse el oro. Entendemos que probablemente Gannon no reprodujo esta lámina por estar sujeta a derechos de autor y lógicamente carecer de los derechos de reproducción legalmente estipulados. No obstante y por lo que respecta a las adiciones, Gannon sí incluye tres reproducciones de sendos grabados que ilustran un retrato de Chaucer entre el prólogo y el propio relato (7), otro que reproduce una página de una edición de Chaucer (17) y, por último, la reproducción de otro grabado a cuyo pie reza la leyenda “*La peregrinación a Canterbury*” (37).

También en el dominio de las normas matriciales, el estudio de la segmentación textual permite dar cuenta de los cambios e intervenciones que Gannon hubiese realizado en el texto traducido. En términos generales, Gannon interviene de manera reiterada en la organización de los segmentos textuales o párrafos que Tatlock & MacKaye dispusieron en su versión prosificada esencialmente a través de dos procedimientos opuestos. De un lado y como práctica ciertamente reiterada, se constatan seis (6), cuatro (4) y un (1) ejemplo en los que un párrafo original en Tatlock & MacKaye se divide en dos (2), tres (3) y cinco (5) párrafos en Gannon,

respectivamente, sin que medie justificación o criterio que nos permita inferir una norma generalizable:

Tatlock & MacKaye (156)

[...] 'Enough, no more of this. Sir Pardonere, be of merry cheer, and I pray you, Sir Host, that are so dear to me, kiss the Pardonere. And Pardonere, I pray you draw near again, and let us laugh and make sport as we did before.' And forthwith they kissed and rode on.

Gannon (50-1)

—¡Basta, esto no puede seguir! Señor Perdonador, procurad ponerlos de buen talante, y vos, Señor Posadero, a quien tanto estimo, os suplico que beséis al Perdonador. Perdonador, acercaos y vamos a reír y a bromear como al principio.

Y allí mismo se besaron, y montando a caballo prosiguieron la marcha.

Por el contrario, únicamente constatamos dos (2) ejemplos en los que Gannon no reproduce la segmentación dispuesta en Tatlock & MacKaye y agrupa dos párrafos en una única unidad sin que tampoco en esta ocasión se pueda colegir alguna justificación o norma que justifique tal intervención:

Tatlock & MacKaye (149)

[...] But he that follows after such delights, certes, is dead whilst he lives in those vices.

Wine is a lecherous thing, and drunkenness is full of wretchedness and of contention. O drunken man, thy face is disfigured, thy breath is sour, thou art foul [...]

Gannon (21)

[...] Pero aquél que siguiere tras estos placeres está muerto ciertamente, mientras viva en estos vicios. En el vino hay salacidad, y la embriaguez está saturada de belicosidad y desdicha. Hombre ebrio: tu rostro está desfigurado, contaminado está tu aliento, es desagradable [...]

Aún en el dominio de las normas operacionales, el análisis de la formulación lingüístico-verbal de la traducción se instrumentaliza a partir de la consideración de las normas lingüístico-textuales en tanto que estas determinan “the selection of material to formulate the target text in, or replace the original textual and linguistic material with” (Toury 1995: 59). A partir de ello, se impone la delimitación del material textual objeto de análisis tanto en el original como en la versión de Gannon ya que, como explica Toury (1995: 88), la selección de tal material “should be relevant to the operation which would then be performed on them: [...] an attempt to gradually reconstruct both translation decisions and the constraints under which they were made”. Reproduciendo la metodología expuesta en Ramírez-Arlandi (2017: 52-3), ofrecemos seguidamente un análisis del contenido léxico-semántico, pragmático y referencial de los ítems seleccionados en Tatlock & MacKaye así como su hipotética equivalencia en la versión de Gannon para así poder determinar, de un lado, su adhesión bien al polo de la adecuación bien de la aceptabilidad (Toury 1995: 57) y, por ende, su coherencia con la(s) norma(s) inicial(es); y, de otro, la técnica específica aplicada en la traducción de las unidades seleccionadas (Hurtado 2001: 268-71). Para el análisis de Tatlock & MacKaye recurriremos, como fuente lexicográfica fundamental, al *Oxford English Dictionary* (en adelante *OED*). Incidentalmente y en relación con el original chauceriano en la edición de Skeat, consultaremos el *Middle English Dictionary* (en adelante *MED*) para fundamentar nuestra argumentación en

términos diacrónicos. Por su parte, para el análisis de la versión de Gannon remitiremos al *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (en adelante *Nlle*), magna obra lexicográfica que reúne el léxico de la lengua española desde el siglo XV hasta el XX a través de sus diccionarios, y prestaremos especial atención al *Diccionario de la lengua española* (1939) publicado en la fecha más cercana a la publicación de la versión de Gannon.

El primer ítem o unidad de análisis lo constituye el propio título del relato. Las omisiones antes mencionadas en el ámbito de las normas operacionales determinan que el título dispuesto por Gannon, *EL CUENTO DEL PERDONADOR*, sea el único elemento introductorio que se facilita al lector. Este título se presenta de forma descontextualizada ya que solo consta en la cubierta y en la portada del ejemplar y ni siquiera reza después del prólogo. Por su parte, la apuesta de Gannon por la voz “*PERDONADOR*” se explica como un decidido acercamiento al polo de la adecuación a partir de “*Here beginneth the Pardoner’s Tale*” (Tatlock & MacKaye 148) en tanto que “perdonador” señala a “que perdona o remite” (*Nlle*), debiéndose entender “remitir” en su acepción de “perdonar, alzar la pena, eximir o libertar de una obligación” (*Nlle*), un contenido semántico más general que no da cuenta *per se* de “*pardoner*” como “*person licensed to sell papal pardons or indulgences*” (*OED*) en consonancia con el sentido original de “*seller of indulgences*” (*MED*).

Por su estrecha vinculación con el acervo de una civilización, el análisis de la traducción de las unidades de medida resulta muy ilustrativo para cualquier estudio descriptivo de las normas. En este dominio, la versión que nos ocupa no muestra una norma uniforme y, de hecho, se constatan segmentos en los que Gannon opta por la adhesión al polo de la aceptabilidad y, contrariamente, otros en los que prima la adhesión al de la adecuación. Al respecto de los primeros, a través del relato de los estragos que la muerte estaba causando, conocemos que “[e]n una villa situada a poco más de una legua de aquí, acaba de asesinar a mujeres, niños ...” (Gannon 30) a partir de ““for over a mile hence, in a large village, he has slain both woman, child, ...” (Tatlock & MacKaye 152), a su vez, de Chaucer “Henne over a myle, with-in a greet village” (Skeat 687). Aun cuando “mile” remite a “the Roman lineal measure of 1,000 paces (mille passus or passuum), computed to have been about 1,618 yards” (*OED*) o, en su defecto, a “the time in which one might journey a mile” (*OED*), Gannon se decanta por la aceptabilidad y sirviéndose de una técnica de adaptación introduce el término “legua” que, como “[m]edida itineraria de 20.000 pies o 6.666 varas y dos tercias, equivalente a 5.572 metros y 7 decímetros” (*Nlle*), excede sobremanera la distancia a la que alude “mile” o su equivalente “milla” como “[m]edida itineraria [...] equivalente a la tercera parte de la legua, o sea 1.852 metros. 2. Medida para las vías romanas [...] equivalente a cerca de un cuarto de legua” (*Nlle*). En términos similares, una vez que el más joven de los tres libertinos obtiene el veneno del

boticario, este le asegura que “quien lo tome morirá en menos tiempo del que empleas tú en caminar unos pasos” (Gannon 43). En este caso, la omisión de “mile” y la subsiguiente generalización a través de “unos pasos” comprometen la pretendida adecuación del texto de Gannon a la versión de Tatlock & MacKaye (155) “he shall die the death, and that in less time than you can walk a mile” en tanto que la alusión a “mile” resulta inequívoca.

Al respecto de la adhesión al polo de la adecuación, cuando los tres crápulas se dirigen en busca de la muerte a instancias del anciano, ocurre que en su lugar “they found wellnigh eight bushels, as it seemed to them, of florins coined of fine round gold” (Tatlock & MacKaye 153) a partir del original chauceriano “[...] and ther they founde / Of florins fyne of golde y-coyned rounde / Wel ny an eighte busshels, as hem thoughte” (Skeat 769-71). El lema “bushel” alude, de un lado, a “measure (of grain, salt, lime, etc.): a bushel [varying in size]” (*MED*) y, en términos similares a “measure of capacity used for corn, fruit, etc., containing four pecks or eight gallons” (*OED*); y, de otro, en líneas generales, se usa para dar cuenta de “a large amount” (*MED*) o “[a] large quantity in number” (*OED*). De lo anterior se colige que la propuesta de Gannon (36) a través de “y al llegar allí encontraron alrededor de ocho medidas bien colmadas de redondas onzas de oro” evidencia la adecuación con respecto al “arreglo en forma de cuento” de Tatlock & MacKaye. Las soluciones antes mencionadas relativas a la traducción de “mile” no se trasladan a la versión de Gannon si la referencia en términos de distancia se indica de forma más general y sin recurrir a una unidad específica de medida. Así y al describir las andanzas de los tres licenciosos, conocemos que su encuentro con el anciano tiene lugar “[w]hen they had gone but a little way” (Tatlock & MacKaye 152), lo cual lleva a Gannon (32) a precisar “[h]abían andado algún trecho” entendiendo “trecho” como “[e]spacio, distancia de lugar o tiempo” (*Nille*) en una clara adhesión al polo de la adecuación con respecto a la versión en prosa modernizada. No obstante, sorprende en esta ocasión que la norma inicial por la que Tatlock & MacKaye (vii) esgrimían que su versión pretendía “to be as faithful to the original” queda en entredicho en tanto que en el original chauceriano consta “[w]han they han goon nat fully half a myle” (Skeat 711) y, lógicamente, la generalización de Tatlock & MacKaye en primera instancia trae consigo que el lector hispanohablante no participe de la literalidad del texto medieval en la versión argentina.

También en el ámbito de las referencias culturales y por la propia temática del relato, son reiteradas las referencias a los juegos de azar y a las actividades lúdicas. Del análisis textual de estos segmentos constatamos que Gannon se adhiere indistintamente a los dos polos. Con respecto al primer supuesto y para relatar la vida disoluta de los tres jóvenes, Gannon (15) traslada que los tres jóvenes sirviéndose “de laúdes y de cítaras danzaban, tirando los dados día y noche, comiendo y bebiendo desaforadamente” a partir de “with harps, lutes and citterns they

danced and played at dice day and night, and ate and drank inordinately” (Tatlock & MacKaye 148). Si bien Gannon hace primar la traducción literal, nótese igualmente la omisión del equivalente de “harps” y el uso inopinado de “tirando” en detrimento del segmento “jugar a los dados”, más frecuente y cercano a la versión prosificada. Esta propuesta por la adecuación se materializa, por ejemplo, en la descripción que el perdonador lleva a cabo del juego como “la madre de la mentira, del engaño, del abominable perjurio, de la blasfemia, del homicidio y la pérdida de tiempo y dineros” (Gannon 24), traducción literal de “the very mother of lies, deceit, and cursed forswearing, of blasphemy of Christ, manslaughter and waste of money and of time” (Tatlock & MacKaye 150). No obstante, también la versión argentina presenta soluciones específicas que acreditan la adhesión al polo de la aceptabilidad mediante diversas técnicas de traducción. Ante el aviso del perdonador relativo a que “[i]f a prince practise hazard, [...] common opinion will hold him the lower in reputation” (Tatlock & MacKaye 150), Gannon (25) traslada “[s]i un príncipe juega a los dados, sufrirá menoscabo ante los ojos de la opinión pública” recurriendo a la generalización a través de “dados” para introducir un equivalente que no traslada la complejidad de “hazard” como “game at dice in which the chances are complicated by a number of arbitrary rules” (*OED*). En términos similares, cuando los jóvenes urden el traslado del oro, proponen “que juguemos a los palillos, y aquél que escoja el palillo más corto, correrá hacia la villa con alegre ánimo” (Gannon 39), empleando acertadamente el equivalente funcional a partir de “we draw cuts amongst us all, and he that draws the shortest shall run with a blithe heart” (Tatlock & MacKaye 154).

Otro ítem que constituye un elemento suficientemente aclaratorio a la hora de extrapolar las normas lingüístico-textuales es, sin duda, el lenguaje de contenido procaz y escatológico. Poco antes de finalizar el relato, el vendedor de indulgencias ofrece sus servicios y recibe entonces la negativa del posadero, que abiertamente expone “[s]eríais capaz de hacerme besar vuestras nalgas y luego jurarme que se trataba de la reliquia de un santo, maguer su impureza”, para proseguir con “en vez de reliquias o cosas santas preferiría tener en mi mano vuestras tripas” antes de finalizar con “luego podrán ser veneradas en la panza de algún cerdo” (Gannon 49). Se trata, pues, de una apuesta por la adecuación a través de una traducción cuasi literal para verter “You would make me kiss your old breech and swear it were a saint’s relic [...] I would I had your guts in my hand instead of relics or halidom [...] They shall be shrined in a hog’s belly” (Tatlock & MacKaye 156). En este punto, es obligado destacar que, como expusimos anteriormente en la descripción de las normas preliminares, la versión modernizada en prosa pasa por la omisión y atenuación de determinados segmentos del original de Chaucer cuya “excessive coarseness” (Tatlock & MacKaye vii) podría resultar ofensiva para el lector angloparlante de comienzos del siglo XX. Tal estrategia justifica que Tatlock & MacKaye

reemplacen el término “coillons” referido a “testicles” (*MED*) en “I hadde thy coillons in myn hond” (Skeat 318) y “toord” como “excrement, dung; a piece of dung, of feces, or of bird dropping” (*MED*) en “Thay shul be shryned in an hogges toord!” (Skeat 318) por lemas como “guts” y “belly”, respectivamente, más neutros y, por ende, hipotéticamente menos malsonantes. A resultas de ello, primero, Tatlock & MacKaye ejercen sobre su versión prosificada en inglés moderno la autocensura en aras de la aceptabilidad; y, después, la apuesta de Gannon por la adhesión al polo de la adecuación en este caso del texto intermedio traen consigo que la versión argentina no traslade a sus lectores uno de los rasgos más característicos del universo literario de Chaucer: el lenguaje directo que tanto incide en la universalidad y atemporalidad de sus personajes.

#### 4. CONCLUSIONES

Como expusimos al respecto de Jorge Elliott y su traducción del *Cuento del molinero y el carpintero* (Ramírez-Arlandi 2017), el estudio de la norma inicial a través del análisis de la biografía literaria de Patricio Gannon revela que la traducción de clásicos medievales ingleses en Sudamérica en la primera mitad del siglo XX corrió a cargo de autores-traductores con una decidida vocación literaria que consagraron su carrera, entre otras actividades, a popularizar y dar forma a nuevas poéticas a través de la literatura traducida (Willson 2004: 36). Aparte de las consabidas justificaciones acerca de la oportunidad de la traducción, el prestigio literario de Chaucer o la inclusión del “original” en el canon occidental, el prólogo incluye un contenido de orden traductológico que resulta esencial para entender las relaciones intertextuales que se tejen entre *El cuento del perdonador* de Gannon, la prosificación o *mise en prose* (Genette 1989: 271) que Tatlock & MacKaye habían llevado a cabo con anterioridad y el original chauceriano en la edición de Skeat. De todo ello se colige que la concatenación diacrónica de traducciones intra e interlingüísticas descrita ilustra ejemplarmente la noción de que toda escritura es en realidad una reescritura o, mejor dicho, una reescritura de una reescritura de una reescritura y que, en ese continuo intertextual y palimpsestístico, la traducción desempeña un papel insoslayable (Gentzler 2017: 10).

Y ello sucede así porque en el análisis de las normas preliminares se amalgaman inextricablemente una serie de agentes y condicionantes que este estudio de caso aborda: al propio Patricio Gannon, personaje cosmopolita y creador-traductor en permanente búsqueda vocacional de nuevas experiencias estético-literarias y regeneradoras de su universo creador; a Eduardo Mallea, “agente cultural” que en su polifacética condición de autor, crítico literario y

responsable de la política editorial de algunas de las colecciones más importantes de su época propició de manera excepcional el auge que experimentó la industria editorial y cultural argentina que Jorge Ribera sitúa entre 1939 y 1956 (Willson 2004: 233); y, por supuesto, el momento propicio para que la literatura traducida adquiriese en el contexto argentino un protagonismo fundamental de la mano de editoriales, agentes culturales y escritores-traductores los cuales, según Willson (2004: 36), hallaron en la literatura traducida el medio ideal para dar forma a sus propias poéticas y, por extensión, influir decisivamente en el gusto literario del público receptor. La consideración pormenorizada de agentes, condicionamientos así como de una serie de conceptos expuestos tales como reescritura o intermediación nos permite, pues, otorgar pleno sentido a las palabras de Bassnett (2017: ix) cuando alude a la traducción como una actividad eminentemente plurivocal en la que otras voces distintas a la del traductor y a la del propio autor *original* se combinan en el proceso de traducción y, consecuentemente, nos obligan a (re)evaluar constantemente nuestra idea más o menos establecida del hecho traductor.

Por lo que respecta al análisis operacional y en el capítulo de las omisiones y adiciones, constatamos la supresión de los llamados “*links* o enlaces” entre cuento y cuento, y que en el caso que analizamos conlleva la omisión de la intervención previa del posadero dirigida al médico y al perdonador, además del prólogo que precede al propio relato. Se trata, en suma, de las omisiones de dos secciones ilativas importantes que, sin duda, privan al lector del vigor expresivo y ritmo narrativo característicos del original de Chaucer. De otra parte, igualmente se constata la omisión de una ilustración presente en Tatlock & MacKaye aunque, en contrapartida, Gannon añade otros tres grabados. El capítulo de la segmentación textual en el ámbito operacional ofrece palmarias muestras de las intervenciones de parte que Gannon que atañen esencialmente a la organización y distribución de los párrafos. Si bien resultaría difícil extrapolar una norma a este respecto, se advierten dos procedimientos o tipos de intervención contrapuestos: la división de un párrafo en diversos fragmentos; y, a la inversa, la agrupación de dos párrafos en una unidad, siendo la primera significativamente más frecuente que la segunda. En este mismo ámbito de las normas operacionales hemos implementado el análisis de las normas lingüístico-textuales atendiendo a cuatro ítems al objeto de comprobar si la norma inicial hallaba refrendo en ellos. El primero, el título *El cuento del perdonador*, refleja un decidido acercamiento al polo de la adecuación en detrimento de otras opciones más explícitas. Del análisis de la traducción de las unidades de medida, y de las referencias a los juegos de azar y otras actividades lúdicas tampoco podemos extrapolar una norma más o menos definida, ya que en ambos casos hemos aducido segmentos en los que se constata indistintamente la adhesión al polo de la adecuación y al de la aceptabilidad. Por último, la traducción del lenguaje de contenido procaz y escatológico es la única entre las unidades analizadas en la que se

constata fehacientemente la adhesión al polo de la adecuación si bien es preceptivo indicar que ello acontece a partir de la censura autoimpuesta por Tatlock & MacKayer en aras, presumiblemente de la popularización y más amplia recepción de su versión prosificada.

Antes de concluir y a modo de epílogo, traemos a colación la metáfora del “*objet trouvé*” que Sylvia Molloy refiere con el propósito de explicar un cambio de contexto o la asignación de nuevas funciones a una traducción: “[...] no hay nada de malo *per se* en aislar un texto de su contexto y recontextualizarlo, es decir, traducirlo [...] a otra tradición” (Willson 2004: 17). Muy al contrario, hemos de agradecer a Gannon, Elliott, Mallea, Tatlock & MacKaye, y Skeat que la voz de Chaucer no se silenciara en el Cono Sur a mediados del siglo XX y que, por su mediación, podamos arrojar desde estas páginas un poco de luz a la historia de la traducción de Chaucer en Sudamérica.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

### 5.1 Fuentes primarias

GANNON, PATRICIO (1944). *El cuento del perdonador*. Buenos Aires: Emecé Editores.

SKEAT, WALTER W. (1900 [1894]). *The Complete Works of Geoffrey Chaucer*. 2.<sup>a</sup> edición. Oxford: Clarendon Press.

TATLOCK, JOHN S. P. / MACKAYE, PERCY (1912). *The Complete Poetical Works of Geoffrey Chaucer*. Nueva York: The MacMillan Company.

### 5.2 Fuentes secundarias

BALDICK, CHRIS (2008). *The Oxford Dictionary of Literary Terms*. 3.<sup>a</sup> edición. Oxford/Nueva York: Oxford University Press.

BARCIA, PEDRO LUIS (1966). *Shakespeare en la Argentina. Contribución en el IV centenario de su nacimiento*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

BARCIA, PEDRO LUIS (2017). “De nuestro pago: Shakespeare en Gualeguaychú”. En: *El Argentino* 12 noviembre, <https://goo.gl/j3NTTL> [última consulta: 08.02.18].

BASSNETT, SUSAN (2017). “Foreword by Susan Bassnett”. En: Gentzler, Edwin. *Translation and Rewriting in the Age of Post-Translation Studies*. Londres/Nueva York: Routledge, pp. viii-x.

DE DIEGO, JOSÉ LUIS (2014). “1938-1955. La ‘época de oro’ de la industria editorial”. En: De Diego, José Luis (dir.) *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. Segunda edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 97-133.

DE SAGASTIZÁBAL, LEANDRO (1995). *La edición de libros en la Argentina. Una empresa de cultura*. Buenos Aires: Edudeba.

DOMÍNGUEZ, MARTÍ (2000). “Los gallos de Ática”. En: *El País* 9 mayo, <https://goo.gl/4VFsCM> [última consulta: 08.02.18].

ELISSALDE, ROBERTO L. (2017). “Victoria Ocampo, la Revista Sur y los irlandeses”. En: *The Southern Cross* 12 marzo, <https://goo.gl/NDK3zk> [última consulta: 05.02.18].

“EMECÉ EDITORES ARGENTINA”. En: *Grupo Planeta*, <https://goo.gl/PxrvDG> [última consulta: 10.11.17].

“FALLECIÓ EN BUENOS AIRES EL NOVELISTA Y ENSAYISTA EDUARDO MALLEA” (1982). En: *El País* 12 septiembre, <https://goo.gl/tEr7Jy> [última consulta: 04.12.17].

GENETTE, GÉRARD (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Trad. Celia Fernández Prieto. Madrid: Taurus.

GENTZLER, EDWIN (2017). *Translation and Rewriting in the Age of Post-Translation Studies*. Londres/Nueva York: Routledge.

GUARDIA MASSÓ, PEDRO (ed.) (1995). *Cuentos de Canterbury*. Por Geoffrey Chaucer. Traducción y prólogo de Pedro Guardia Massó. Tercera edición. Madrid: Cátedra.

HURTADO ALBIR, AMPARO (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.

LIBERTELLA, MAURO (2005). “Los Cuadernos de la Quimera”. En: *Página 12* (Argentina) (7 agosto), <https://goo.gl/cZSRNL> [última consulta: 11.11.17].

*MIDDLE ENGLISH DICTIONARY* (2013). Versión online, <http://quod.lib.umich.edu/m/med/>.

*NUEVO TESORO LEXICOGRÁFICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (NTLLE)*. Real Academia Española de la Lengua. Versión online, <http://goo.gl/gvYGcx>.

*OXFORD ENGLISH DICTIONARY* (2009). Versión CD-ROM (v. 4.0). Segunda edición. Oxford: Oxford University Press.

“PERCY MACKAYE” (2016). En: *Encyclopædia Britannica*. The Editors of Encyclopædia Britannica, <https://goo.gl/icUFQD> [última consulta: 21.12.17]

POLT, JOHN H. R. (1960). “Algunos símbolos de Eduardo Mallea”. En: *Revista Hispánica Moderna* 26, pp. 96-101.

“¿QUIÉNES SOMOS?”. En: *Planeta de Libros. Argentina*, <https://goo.gl/Mk2N3i> [última consulta: 10.11.17].

- RAMÍREZ-ARLANDI, JUAN (2017). “La literatura inglesa medieval en Sudamérica: Jorge Elliott y *The Canterbury Tales*”. En: Zaro, Juan Jesús / Peña, Salvador (eds.). *De Homero a Pavese: Hacia un canon iberoamericano de clásicos universales*. Problemata Literaria 84. Kassel: Reichenberger, pp. 39-64.
- REQUENI, ANTONIO (1997). “Grecia en la literatura argentina”. En: <https://goo.gl/Pt5gC1> [última consulta: 05.02.18].
- ROLDÁN, ALBERTO FERNANDO (2004). “Eduardo Mallea. El hombre y su obra”. En: *Repertorio de ensayistas*, <https://goo.gl/AK8PxV> [última consulta: 05.12.17].
- SAITTA, SYLVIA (2004). *Historia crítica de la literatura argentina (vol. 9): el oficio se afirma*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- SCHOO, ERNESTO (2011). “Una visita a Gordon Craig nonagenario”. En: *La Nación* 2 abril, <https://goo.gl/xEaymQ> [última consulta: 05.02.18].
- SORRENTINO, FERNANDO (2009). “Jorge Luis Borges y Eduardo Mallea: trayectorias, opiniones, disensos”. En: *Ómnibus* 24 año V, <https://goo.gl/x9Yeqy> [última consulta: 05.12.17].
- TOURY, GIDEON (1995). *Descriptive Translation Studies and beyond*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- VENDRAMIN, MIGUEL (2012). “Mister Dickens y Sarmiento”. En: *La Nación* 17 marzo, <https://goo.gl/tDb41x> [última consulta: 05.02.18].
- WILLSON, PATRICIA (2004). *La Constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.